

---

# EL HORNERO

REVISTA DE ORNITOLOGÍA NEOTROPICAL



Establecida en 1917  
ISSN 0073-3407

Publicada por Aves Argentinas/Asociación Ornitológica del Plata  
Buenos Aires, Argentina

## Bibliografía ornitológica de 1922 Sekt, H. 1926

Cita: Sekt, H. (1926) Bibliografía ornitológica de 1922. *Hornero* 003 (04) : 435-445

[www.digital.bl.fcen.uba.ar](http://www.digital.bl.fcen.uba.ar)

Puesto en línea por la Biblioteca Digital de la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales  
Universidad de Buenos Aires

## BIBLIOGRAFIA ORNITOLÓGICA DE 1922

POR EL

DR. HANS SECKT

(Continuación de la página 309)

99. DELACOUR, JEAN: Un amateur d'oiseaux en Amérique tropicale. — L'Oiseau (Paris), III, 1922, N° 6, p. 121-127; N° 7, p. 153-157; N° 8, p. 169-173; N° 9, p. 185-187; N° 10, p. 201-212; N° 11, p. 225-232; N° 12, p. 242-253; con 3 láminas negras y 1 en colores.  
El autor describe su viaje por Venezuela y Guayana, y con especialidad la fauna ornitológica que ha observado. El viaje se inició en la Guayrá, y pasó por los Llanos y el valle del río Apure. Luego se dirigió a las tres Guayanas, describiendo el autor especialmente el maravilloso jardín botánico de Demerara (Georgetown) y la estación de estudios tropicales que la Sociedad zoológica de Nueva York ha fundado en Kartabo, en 1916, en la desembocadura de los ríos Cuyuni y Mazaruni en el Esequibo; y terminó en las Antillas.  
El resultado de las colecciones del autor consistió en unas 200 aves capturadas.
100. DELACOUR, JEAN: Le Liothrix d'Astley (*Liothrix astleyi* Delacour). — L'Oiseau (Paris), III, 1922, N° 9, p. 194-196.  
En una colección de pájaros, llegada en 1921 de China a Francia, fué encontrado un Ruiseñor que por sus colores y otros caracteres se diferenciaba de las especies conocidas congéneres, y que el autor reconoció y determinó como especie nueva.
101. DELACOUR, JEAN: La Bernache à tête grise et ses congénères (*Chloëphaga poliocephala* Gray). — L'Oiseau (Paris), III, 1922, N° 11, p. 232-235, con 1 lámina fotográfica.  
El género *Chloëphaga* comprende seis especies de Palmípedas, parientes de los gansos, indígenas en las regiones templadas y frías de la América del Sud. Una, el Ganso de los Andes (*C. melanoptera*), vive en la cordillera de Bolivia, del Perú y de Chile, llegando en la costa del Pacífico hasta el Estrecho de Magallanes; otra, *C. hybrida*, es antártica, viviendo en las tierras frías del extremo sud, en Tierra de Fuego, las islas Malvinas y Chiloé; también *C. rubidiceps* vive en las Malvinas, donde abunda; *C. magellanica* y *C. poliocephala*, de que el autor se ocupa especialmente en el presente artículo, y que está representada en la lámina fotográfica que acompaña el trabajo, son argentinas, llegando ésta en invierno hasta Buenos Aires, encontrándose también en las islas Malvinas, en Chile y en la isla de Chiloé; la última especie, *C. inornata*, es de Chile, habitando las vertientes pacíficas de la Cordillera.
102. DELAMAIN, JACQUES: Sur la migration en Charente en 1921. Migration de printemps. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 153, 1922, p. 196-199.  
Estudios de las migraciones primaverales de las aves en Francia.
103. DICKEY, DONALD R.: The Mimetic Aspect of the Mocker's Song. — The Condor (Berkeley Calif.), 24, N° 5, 1922, p. 153-157, con 4 fotografías.  
La observación de que un Tordo burlón (*Mimus polyglottos*), capturado cuando pichón empezó a imitar con éxito ya después de muy poco tiempo las voces de otros pájaros, lleva al autor a suponer que no se tratará tal vez de una «imitación» propiamente dicha ni de la facultad de aprender el ave el canto de otros pájaros, como si éstos fueran sus maestros, sino que en el rico «vocabulario» del Tordo burlón existen muchas notas parecidas a las del canto de otras aves, a más de otras que no tienen analogía con la música de otras especies, y que el canto de otro pájaro que oye el *Mimus*, en realidad no es el ejemplo que «imita», sino sólo el estímulo que lo induce a dejar oír su propia música con los caracteres tan parecidos al canto ajeno que parece simular.
104. DICKEY, DONALD R., and VAN ROSSEM, A. J.: Distribution of *Molothrus ater* in California, with the Description of a New Race. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 6, 1922, p. 206-210.  
Descripción de una nueva subespecie de *Molothrus ater*: *M. a. californicus*, y observaciones sobre su habitat y la distribución de otras dos subespecies ya conocidas.

105. DRIVER, E. RAYMOND: Birds Bathing. — Bird-Lore (New York), 24, N° 3, 1922, p. 140-144, con 1 fotografía.

El autor comunica algunas observaciones propias y de otras personas sobre el número y la clase de pájaros que visitaban en primavera y verano los lugares dispuestos expresamente como para que pudieran bañarse.

106. DUBOIS, A. D.: Our English Nomenclature. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 5, 1922, p. 158-162.

107. DUNCKER, H.: Die Reichsche Gesangeskreuzung (Nachtigall Kanarienvogel) eine «erworbene» Eigenschaft. — Journ. f. Ornithol. (Leipzig), 70, N° 4, 1922, p. 423-430, con 2 figuras.

El criador de canarios, Reich en Brema, mediante esfuerzos continuados por muchos años había logrado «inocular» a sus pájaros el canto del ruiseñor. Con este objeto había hecho reproducir el canto de ruiseñores vivos, y también por el gramófono, ante los pichones, y lo había conseguido de tal manera que los canarios en varias (7) generaciones subsiguientes adquirían cada vez más los caracteres de este canto, hasta tal grado que para las nuevas crías ya no era necesario el ejemplo del ruiseñor mismo, ni del gramófono, sino que los chicuelos aprendían el verdadero canto «ruiseñoril» sólo por imitación del ejemplo de sus padres.

Evidentemente en el transcurso de las generaciones ha tenido lugar una «acumulación» cada vez mayor de los caracteres del canto del ruiseñor entre los canarios. La cuestión que queda todavía por resolver, es ahora: si los canarios han «adquirido» realmente por herencia este canto, o si lo han «aprendido» solamente por el ejemplo. La prueba de haberlo «adquirido» será dado, cuando una nueva cría, completamente aislada tanto del canto de ruiseñores, como del de canarios, deja oír el canto característico de aquéllos. En el experimento de dar esta prueba, están actualmente ocupados el citado criador y el autor del presente trabajo.

108. DUPONT, CH.: Le Busard blafard (*Circus macrourus* S. G. Gmel.). — Le Gerfaut (Bruxelles), 12, N° 1, 1922, p. 2-15.

Descripción detallada de un rapaz indígena en el sur de Europa, el norte de África y en las regiones templadas de Asia, y que raras veces se observa en el norte de Europa, siendo el animal que ha estudiado el autor, solamente el quinto ejemplar que en 64 años se ha podido cazar en Bélgica.

109. DUPONT, CH.: *Alauda arvensis cinerascens* Ehmcke, Alouette cendrée ou russe. — Le Gerfaut (Bruxelles), 12, N° 1, 1922, p. 23-30.

110. DUPONT, CH.: Moineau à bec monstrueux. — Le Gerfaut (Bruxelles), 12, N° 2, 1922, p. 50-51, con 1 figura.

La fotografía que acompaña el artículo, presenta un gorrión (*Passer domesticus*) con un pico enormemente alargado y encorvado hacia abajo. El autor describe que las dos mandíbulas participan en la deformación del pico, pero de manera desigual, encontrándose la superior poco alargada (su longitud era de 12 mm.), pero llegando la inferior a la longitud monstruosa de 65 mm. Personas que han podido observar al gorrión en estado vivo, han manifestado que el animalillo, para tomar su nutrición, debía torcer la cabeza, poniendo la hendidura del pico en sentido vertical.

Parece extraño que el ave a pesar de la enorme deformación del pico haya vivido tanto tiempo (el gorrión era adulto), si bien al embalsamarla fué encontrada extremadamente flaca.

111. EDWARDS, H. ARDEN: A Nest of the American Peregrine Falcon (*Falco peregrinus anatum*). — The Oologists' Record, (London), II, N° 1, 1922, p. 7-10.

Descripción de una ascensión bastante peligrosa a una roca en un cañón de una de las sierras de California, y del descubrimiento del nido de un Halcón con tres huevos.

112. ELWES, H. J.: Modern Nomenclature and Subspecies. — The Ibis (London), IV, N° 2, 1922, p. 314-322.

El autor, para allanar y evitar la gran confusión de la nomenclatura ornitológica moderna, propone que en lo futuro en Inglaterra ningún nombre de una especie o subespecie debe encontrar aprobación, que no fuera establecido en un catálogo, aprobado y sancionado por un comité oficial que con tal objeto fuera constituido por la «Unión Británica de Ornítólogos». Además, expresa el deseo de que en adelante sólo debieran ser reconocidos los nombres publicados en latín, o en inglés, francés o alemán.

El autor es lo bastante inglés para suponer que la «British Ornithologists' Union» aprobando tal propuesta logrará que los ornítólogos de todos los demás países acepten sin oposición las reglas de nomenclatura establecidas por la comisión inglesa.

Nos parece que una nomenclatura ornitológica, para ser generalmente aprobada, debería ser establecida por una comisión internacional, con tanto mayor razón, cuanto que los naturalistas ingleses no tienen ningún derecho para reclamar un privilegio en ornitología.

113. ENOMOTO, Y.: Method of Flight of *Aquila chrysaetos*. — Tori, III, N° 12 y 13, 1922.
114. EWART, J. COSSAR: The Nestling Feathers of the Mallard, with Observations on the Composition, Origin and History of Feathers. — Proc. Zool. Soc. London, 1921, p. 609-642.
115. FALLA, R. A.: Notes on Petrels washed ashore, West Coast, Auckland Province, N. Z. — The Emu, 21, N° 3, 1922.
115. FALLA, R. A.: Notes on Petrels washed ashore, West Coast, Auckland Province, N. Z. — The Emu, 21, N° 3, 1922.
116. FAXON, WALTER, AND HOFFMAN RALPH: Supplementary Notes on the Birds of Berkshire County, Massachusetts. — The Auk (Lancaster, PA.), 39, 1922, p. 65-72.

Los autores dan en el presente artículo numerosos datos suplementarios a su obra «Birds of Berkshire County, Massachusetts», publicada en 1900 en las «Collections of the Berkshire Historical and Scientific Society», Vol. III, p. 107-166, Pittsfield, Mass.

117. FEHRINGER, O.: Die Singvögel Mitteleuropas. — Heidelberg (Carl Winter), 1922, con 96 láminas en colores y 17 figuras en el texto.

El presente librito es un atlas de 96 láminas artísticas, de las cuales cada una representa una especie de la avifauna de Europa central, del orden de los Passeres. Una corta descripción acompaña cada lámina, dando las explicaciones más necesarias, y llamando la atención especialmente sobre características biológicas de los pájaros. En algunos capítulos de introducción se tratan, en compendio, temas como: las migraciones de las aves; la muda; el canto; la reproducción, y otras cuestiones de interés general; además cuestiones como la protección de la avifauna; la conservación y la cría de las aves en jaula; por fin la sistematología de las aves descritas en el libro, sus formas y razas y sus áreas de dispersión.

El librito quiere ser un compañero del aficionado de las aves en sus paseos, y seguramente cumplirá con esta tarea, dada la exactitud de sus láminas y descripciones. El autor y la casa editora han proyectado completar la obra con tres tomos más que tratarán de manera análoga los demás órdenes de las aves de Europa central.

118. FERGUSON, A. L. and H. L.: The Fall Migration of Hawks as Observed at Fishers Island, N. Y. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 4, p. 488-496.

Observaciones sobre las migraciones de varias especies de halcones, su dirección y su dependencia de las condiciones del tiempo.

119. FERROUILLAT, AUG.: Contribution à la solution du problème non résolu de l'itinéraire et de l'hivernage des oiseaux migrateurs d'Europe. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 153, 1922, p. 273-277.

120. FESTA, E.: Véase Salvadori.

121. FINN, FRANK: Birds of our Country. — London (Hutchinson), 1922, con numerosas láminas en colores y alrededor de 800 ilustraciones.

La presente publicación es la primera parte (40 páginas) de una obra grande, de carácter científico-popular, profusamente ilustrada, que comprenderá todas las aves de la Gran Bretaña.

122. FLETCHER, J. A.: Field Notes on the Black Bell-Magpie (*Strepera fuliginosa*). — The Emu (Melbourne), 22, N° 1, 1922, p. 60-63, con 3 láminas fotográficas.

Algunas observaciones sobre la nidificación de una picaza y el modo cómo una pareja cría a sus pichones.

123. FLETCHER, T. BAINBRIDGE, and INGLIS, C. M.: Some Common Indian Birds. — Agric. Journ. India, XVI-XVII, 1920-1922, con 15 láminas en colores.

124. FORBUSH, EDWARD HOWE: The Utility of Birds. — Dept. Bull. N° 9, Dept. of Agric. Commonwealth of Mass. Div. of Ornithology, 1921, p. 1-83, con numerosas ilustraciones.

125. FORBUSH, EDWARD HOWE: First Annual Report of the Division of Ornithology. — Annual Report Mass. Dept. of Agric. for year ending Nov. 30, 1920, 1921, p. 1-47.

126. FOSTER, GEORGE S.: A Bird Sanctuary in a Small Residential Garden. — Bird-Lore (New York), 24, N° 4, 1922, p. 189-192.

127. FUJITA: Birds of Shikoku. — Tori, III, N° 12-13, 1922.

128. GABRIELSON, IRA N.: Factors Contributing to the Destruction of Birds' Nests and Eggs. — *Bird-Lore* (New York), 24, N° 3, 1922, p. 136-139.  
Averiguando las causas de la destrucción de nidos o de la pérdida de huevos, el autor comprobó que entre 50 casos observados 24 eran causados por intervención humana, 12 por gatos y otros enemigos naturales de las aves, 13 por viento, lluvias o inundaciones, y 1 por una destrucción accidental del ave misma.
129. GABRIELSON, I. N.: Véase Kalmbach, E. R.
130. GANDER, FRANK FORREST: The Brown-headed Nuthatch. — *Bird-Lore* (New York), 24, N° 6, 1922, p. 328-330, con 2 fotografías.
131. GAYLORD, ANNE HALL: City Birds. — *Bird-Lore* (New York), 24, N° 3, 1922, p. 133-135.  
Algunas noticias sobre el carácter de la avifauna de una gran ciudad.
132. GIBSON, LANGDON: Bird Notes from North Greenland. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 3, p. 350-363.  
Observaciones sobre la avifauna de Groenlandia.
133. GILROY, NORMAN: Observations on the Hobby (*Falco s. subbuteo*). — *The Oologist's Record*, II, N° 3, 1922, p. 61-64.  
Algunas observaciones biológicas sobre una especie de halcón de Inglaterra.
134. GLADSTONE, HUGH S.: The Value of Birds. — *Dumfries* (Standard Office), 1921, 8°, p. 1-30.  
El autor llama la atención sobre el hecho de que el problema de la utilidad o no utilidad de las aves no debe resolverse a base de una u otra observación, sino que un juicio sobre esta cuestión puede pronunciarse sólo como el resultado de investigaciones detenidas y continuas del contenido del estómago de las diferentes aves, realizadas no solamente en un tiempo lo más prolongado posible, sino también en diferentes regiones del país. Propone el autor la creación (en Inglaterra) de una Oficina ornitológica, dependiente del Ministerio de Agricultura, encargada de los trabajos y estudios pertinentes.
135. GLADSTONE, HUGH S.: The Last of the Indigenous Scottish Capercaillies. — *Scottish Nat.*, 1921, p. 169-177, con 2 figuras.
136. GÖRNITZ, K.: Die geographische Variation des Formenkreises *Emberiza calandra*. — *Verh. d. Ornithol. Ges. i. Bayern*, 15, 2, 1922, p. 134-146.  
Descripción de varias formas geográficas de *Emberiza calandra*, tomando en cuenta las variedades locales, y observaciones sobre la nomenclatura de las formas tratadas.
137. GÖTZ, WILHELM: Systematische Bemerkungen über einige deutsche Vögel. — *Verh. d. Ornithol. Gesellsch. i. Bayern*, 15, 2, 1922, p. 126-133.  
Estudios comparativos sobre algunas formas de aves alemanas y los representantes de las mismas especies en los países limítrofes.
138. GRINNELL, JOSEPH: Concerning the Status of the Supposed Two Races of the Long-Billed Curlew. — *The Condor*, XXIII, 1921, p. 21-27.  
El autor se opone a la división de la becaza *Numenius americanus*, de la cual algunos ornitólogos quieren distinguir dos razas. Cierto es que los individuos cazados durante las migraciones, son bastante variados, pero hasta ahora nunca se ha coleccionado material de las aves en sus áreas de incubación.
139. GRINNELL, JOSEPH: A. Striking Case of Adventitious Coloration. — *The Auk*, 38, 1921, p. 129-131.  
El autor describe dos ejemplares de *Baeolophus inornatus*, macho y hembra, cazados cerca de Berkeley en California, que presentan una coloración sorprendentemente amarilla en la cara inferior. Algunos zoólogos suponían que se trataba de una «mutación», otros de una especie tropical; parece empero que la coloración se debe en realidad a manchas producidas por los esporos de un *Mixomycete*.
140. GRINNELL, JOSEPH: The Role of the «Accidental».. — *The Auk* (Lancaster, Pa.), 39, N° 3, 1922, p. 373-380.  
El autor llama la atención sobre lo incorrecto del término «accidental», usado tan a menudo en las estadísticas ornitológicas. La observación «accidental» de una especie en una región según él no quiere expresar que la forma haya llegado al punto de observación, a consecuencia de un accidente. Teniendo cada especie su área de distribución en la que tiene mejores condiciones de existencia, debido a la abundante reproducción que caracteriza las aves, muchos individuos por la competencia natural entre ellos están en la necesidad de emigrar del centro de su área, entrando en otras regiones, en donde encuentran también condiciones favorables para poder existir, dilatando así el área de la distribución de la especie, o, más a menudo, pereciendo. Estas migraciones explican la aparición «accidental» mencionada.

En lo que se refiere a la California, según un cálculo de probabilidades del autor, en un plazo de 300 años cada especie de aves de toda Norte América deberá haber llegado « accidentalmente » por lo menos una vez a dicho país.

141. GRINNELL, JOSEPH: The principle of « Rapid Peering » in Birds. — Univ. California Chronicle, 1921, p. 392-396.

En el presente artículo habla el autor de las dos diferentes actitudes que adoptan las aves al buscar sus alimentos: unas asientan o quedan tranquilamente paradas esperando su presa, otras en cambio se encuentran en continuo movimiento, corriendo, volando, saltando de una manera casi nerviosa, buscando ininterrumpidamente su alimento.

142. GRINNELL, JOSEPH and STORER, FRACY IRWIN: Life Zones of Yosemite National Park. — Hall's Handbook of Yosemite National Park, Nueva York (G. P. Putman), 1921, p. 123-132.

143. GRINNELL, JOSEPH and STORER, FRACY IRWIN: Some Birds of the Yosemite National Park. — Hall's Handbook of Yosemite National Park, Nueva York (G. P. Putman), 1921, p. 133-152, con 3 fotografías.

Descripción popular de la vida de las aves en el Parque Nacional de Yosemite en California.

144. GRISCOM, LUDLOW: Problems of Field Identification. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, p. 31-41.

Entre las cuestiones de importancia que establece el autor como « postulados » absolutos, debemos mencionar los siguientes puntos:

- 1º El aficionado a estudios ornitológicos debe aprender de memoria los informes publicados sobre la avifauna de su localidad, pudiendo dar de memoria la lista local completa de las especies existentes, conociendo el estado y las « ocurrencias estacionarias » de cada especie. De estos conocimientos sabrá que tiene que esperar, y sabrá reconocer inmediatamente lo que es anormal o fuera de lo acostumbrado. En caso de falta de publicaciones sobre la fauna local, tiene que estudiar los informes publicados sobre todo el territorio limítrofe.
- 2º El debe saber dar de memoria los caracteres diagnósticos de cada especie. Con este objeto debe estudiar las obras con láminas en colores, y mejor todavía, las colecciones guardadas en los museos.
- 3º No debe dejar de aprovechar cualquier ocasión para estudiar las aves en su ambiente natural. La mayoría de los estudiantes cometen el error de querer estudiar las aves en la naturaleza, antes de saber nada de ellas.
- 4º El estudiante no debería estar convencido nunca de su infalibilidad. El libro de notas del principiante es toda una lista de interrogantes; el estudiante que empieza a conocer las aves, muy a menudo no tiene interrogantes, mientras que en cambio la libreta del ornitólogo de profesión suele estar llena de tales signos, como la de un principiante

145. GRISCOM, LUDLOW: Véase Miller, W. Dew.

146. GRISCOM, LUDLOW: Some Notes on the Winter Avifauna of the Camargue. — The Ibis (London), 1921, p. 575-609.

Lista de unas 80 especies de aves de Camargue (Francia), casi la mitad de ellas acuáticas.

147. GRISCOM, LUDLOW: Field Studies of the Anatidae of the Atlantic Coast. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, N° 4, p. 517-530.

Las Anatidae norteamericanas se dividen en 5 subfamilias: *Cygninae*, *Anserinae*, *Merginae*, *Anatinae* y *Fuligulinae*, cuya morfología y biología ha estudiado el autor. La primera parte de los resultados de sus estudios se encuentra publicada en el presente trabajo. Son la subfamilia de las *Merginae*, con los representantes: *Mergus americanus*, *M. serrator* y *Lophodytes cucullatus*, y la subfamilia *Anatinae*, con los siguientes géneros y especies: *Anas platyrhynchos*, *A. rubripes* y *A. fulvigula*; *Chaulelasmus streperus*; *Mareca penelope* y *M. americana*; *Nettion crecca* y *N. carolinense*; *Querquedula discors*; *Spatula clypeata*; *Dafila acuta*; *Aix sponsa*.

148. GROMIER: Note sur l'alimentation des oiseaux et les vitamines. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 155, 1922, p. 238-240.

149. GROTE, HERMANN: Véase Sewerzow.

150. GROTE, HERMANN: Aus der ornithologischen Literatur Russlands. — Berichte und Uebersetzungen.

- I. Dr. B. Shitkow's ornithologische Beobachtungen auf der Samojejden-Halbinsel (Ja-mal).
- II. Die Vögel Nordwestrusslands: der Gouvernements Pskow, Nowgorod und St. Petersburg.

Munich (Dultz), 1921, 8º, 32 páginas.

La primera de las dos publicaciones que Herman Grote reedita en parte en traducción alemana fué publicada por su autor, el ornitólogo ruso Shitkow, en 1913, en el «Annuaire du Musée Zoologique de l'Académie Impériale de St. Pétersbourg», tomo xvii, p. 311-369. Trata de la avifauna de la península de los Samoyedos (en el noroeste de Siberia), explorada por Shitkow, conteniendo una lista de 52 especies de aves.

En el segundo trabajo, el Dr. Grote publica una lista bibliográfica de las publicaciones ornitológicas, hechas por autores rusos, que se refieren a la avifauna de las tres gobernaciones citadas en el título, y en que figuran 304 especies, propias de dichas regiones.

151. GROTE, HERMANN: Aus der ornithologischen Litteratur Russlands. — Berichte un Uebersetzungen. Nos III y IV. — Munich (Dultz), 1921.

En la primera de estas entregas se trata de la avifauna de la Gobernación de Tobolsk (Siberia occidental), a base de las publicaciones de los ornitólogos rusos T. Slowzow, M. Russki, K. Derjugin y W. Uschakov. Además, contiene una lista de aves de la Gobernación de Wologda (NE. de Rusia); un artículo de W. Andrejew y V. Bianchi, publicado en 1910, y la descripción de una nueva raza de *Accipiter* (*A. nisus peregrinoides*), hecha por Otto Kleinschmid, cazado en la Estación ornitológica de Rossitten (Prusia Oriental), pero que probablemente sólo en una migración pasajera había llegado a dicha localidad, de su patria: la Siberia occidental.

La segunda está dedicada al naturalista ruso Prof. Schalow, con motivo de su septuagésimo cumpleaños, y contiene las investigaciones de N. Sarudny sobre las aves del desierto de Kisyl-kum, al Este del lago de Aral, en que el autor comunica un gran número de muy interesantes observaciones biológicas hechas en ese distrito tan desolado.

152. GROTE, HERMANN: Zur Avifauna des nördlichen Deutsch Südwestafrika. — Journal für Ornithologie (Leipzig), 70, Nº 1, 1922, p. 39-49.

Descripción de una pequeña colección de aves africanas, que comprende unas 40 especies, entre las cuales se encuentran varias formas nuevas.

153. GROTE, HERMANN: Vögel der Ukerewe-Insel des Victoria-Nyanza. — Journal für Ornithologie, 1921, p. 406-457.

La isla de Ukerewe, situada en el gran lago africano de Victoria-Nyanza, en 1908-1909 fué visitada por el misionero alemán Peter Conrad, quien hizo allí una colección de 750 aves, pertenecientes a 175 especies, que fueron estudiadas por Hermann Grote. Muchas de ellas son nuevas.

154. GROTE, HERMANN: Bemerkungen über einige neue afrikanische Formen. — Journ. f. Ornithol. (Leipzig), 70, 1922, Nº 3, p. 397-404, Nº 4, p. 482-487.

Descripción de 6 nuevas subespecies de la avifauna africana, y observaciones sobre su distribución geográfica.

155. GROTE, HERMANN: Weitere Bemerkungen über neue afrikanische Formen. — Ornithol. Monatsber., 40, 1922, p. 86-87.

156. GURNEY, J. H.: On the Sense of Smell possessed by Birds. — The Ibis (London), IV, Nº 2, 1922, p. 225-253, con 1 lámina.

La fisiología de los órganos de los sentidos es un capítulo en la vida de los animales sumamente rico en problemas de los más interesantes, muy especialmente en la vida de las aves. En la mayoría de los casos hay necesidad de recurrir a conclusiones de analogía con la fisiología humana, y sabido es, en cuántos casos, tales conclusiones nos dan un resultado más que dudoso y por eso nada satisfactorio. En cuanto, por ejemplo, al sentido de la vista de las aves, con frecuencia observamos fenómenos que nos prueban que nuestro propio ojo, comparándolo con el órgano óptico de las aves, es un órgano tan rudimentario que ya por esta razón quedamos desamparados con nuestras conclusiones de analogía. No podemos comprender, cómo el halcón divisa una lauchita en el campo desde una altura tal que nosotros mismos apenas si percibimos al ave con el telescopio en el espacio. También el oído de las aves debe poseer un desarrollo excelente, advirtiéndolas, como ha podido ser comprobado por muchas observaciones, ante peligros inminentes.

En cuanto al sentido del olfato, mucho se ha discutido, si las aves lo tienen bien o poco desarrollado. Muchos zoólogos niegan un buen desarrollo de este sentido en las aves, o lo admiten a lo menos únicamente en casos excepcionales, basándose especialmente en la observación de una estructura anatómica relativamente deficiente de los nervios olfativos en la mayoría de las aves; otros, en cambio, lo defienden con énfasis.

El autor da en el presente trabajo una interesante recopilación de las opiniones exteriorizadas por diferentes naturalistas sobre la existencia o no

existencia de un sentido olfativo bien desarrollado en las aves, citando un buen número de observaciones hechas en aves de diferente clase, para establecer el pro y el contra de las opiniones.

Es oportuno citar algunos casos interpretados por el autor.

Del Cuervo (*Corvus corax*), puede admitirse como seguro que posee un buen olfato, y asimismo de las Cornejas (*Corvus frugilegus* y *cornix*), hecho fundado por numerosas observaciones, y que es tanto más notable, cuanto que precisamente en las Córvidae los nervios olfativos aparecen sorprendentemente pequeños y poco desarrollados.

También en los Carpinteros (el autor cita *Dryobates major*, *Phloetomus pileatus* y otras especies) debemos suponer un buen olfato, no pudiéndose explicar bien de otro modo el fenómeno tan a menudo comprobado de que dichas aves saben descubrir las larvas de los insectos, escondidas en el interior de la madera de los troncos. Naturalmente no será imposible suponer que tal vez el oído guíe a las aves para encontrar la presa buscada.

En un chorlito (*Tringa ochropus*), el autor ha observado que cada vez fué atraído a un lugar en que generalmente no solía vivir, cuando en el campo fué limpiada una zanja de drenaje, buscándose su presa en el fango removido.

En Petreles y otras aves marinas (*Puffinus gravis*, *Oceanodroma leucorhoa*, *Oceanites oceanicus*, *Thalassidroma pelagica*, *Fulmarus glacialis*, etc.) a menudo se ha observado que hasta en una bruma densa, o sea en circunstancias en que el sentido de la vista no puede entrar en acción, estas aves pueden ser atraídas por trozos de hígado echados al mar desde los buques, presentándose muy pronto. Debe mencionarse que con respecto al Albatros (*Diomedea exulans*), hasta ahora los marineros nunca han hecho tales observaciones que probarían la existencia de un olfato, como sería de esperar, dado el buen desarrollo anatómico de los nervios olfativos que precisamente se observa en estas aves.

En cuanto a los Buitres, muchas veces se tomó por absolutamente seguro que poseen un excelente olfato. Muy al contrario, el famoso naturalista americano Audubon, a base de sus investigaciones muy exactas llega al resultado de que, a lo menos en lo que a los buitres norteamericanos se refiere, su sentido de olfato debe ser muy poco desarrollado, o hasta faltar por completo, y también Carlos Darwin en su «Viaje alrededor del mundo», deja abierta esta cuestión, haciendo constar de que las pruebas en pro y en contra de un buen olfato de los buitres y cóndores se contrapesan de un modo singular. De buitres africanos y asiáticos, muchos cazadores han referido que un animal muerto, si no puede ser transportado inmediatamente, queda bien seguro contra los buitres, cuando se lo tapa con una lona, mientras que las aves con toda certeza lo divisan, cuando queda en estado descubierto a la vista. En estas aves indudablemente el sentido de la vista es ante todo aquél que las guía al buscar y hallar sus alimentos.

El autor cita por fin el *Apteryx* de Nueva Zelandia, cuyos nervios olfativos han sido estudiados anatómicamente por varios naturalistas, y que evidentemente están bien desarrollados. No obstante esto, investigaciones experimentales hechas en jardines zoológicos, hasta ahora no han podido evidenciar de una manera inobjetable, que el ave posea un olfato tan fino, como correspondería a la organización anatómica de dichos nervios.

De Faisanes y Gallinas salvajes con frecuencia se ha relatado que son aptos para percibir agua desde distancias bastante grandes, sin poder verla.

En sus exposiciones el autor toca también la cuestión, de si las aves pueden percibir por el olfato la cercanía de enemigos, cuestión con respecto a la cual también están muy divididas las opiniones de los naturalistas. Es sabido que muchas aves abandonan sus huevos, cuando éstos en su ausencia del nido han sido tocados por la mano de una persona. Para esta observación difícilmente se encontrará otra explicación que la de que las aves perciben por olfato el toque de los huevos.

Como conclusión general de todas las observaciones parece resultar de que el sentido del olfato en las aves no está desarrollado de igual modo y en igual grado en todas, sino que algunas poseen poco olfato, mientras que en otras parece alcanzar un grado de perfección casi maravillosa, y que el sentido en cuestión debe ser de gran utilidad a muchas aves, tanto para encontrar sus alimentos, como también para advertir la presencia de enemigos que ni por su vista, ni por el oído pueden percibir.

El autor, al final de su trabajo, menciona la teoría del naturalista norteamericano Heriberto H. Beck, según la cual las aves deben de poseer un poder oculto para encontrar su comida, a más de los cinco sentidos comúnmente



reconocidos. (Véase Beck: *The Occult Sense in Birds*, en la revista ornitológica *The Auk*, 37, 1920, p. 55). A tal sentido misterioso debe ser atribuido tal vez el fenómeno muchas veces observado en países europeos, de que el «Martín pescador» (*Alcedo ispida*) inmediatamente se presenta, aunque de grandes distancias, cuando en alguna región se ha puesto nueva cría de truchas y otros pescaditos en un arroyo, fenómeno en que evidentemente ni el sentido de la vista de las aves, ni el del olfato pueden explicar las migraciones de los animales.

Tal vez por la suposición de tal sentido «oculto» también las observaciones, cómo las aves en sus migraciones siempre vuelven a encontrar las localidades antes abandonadas, podrían encontrar su explicación, si bien debemos confesar nuestro escepticismo más profundo con respecto a una «explicación» sobre una base tan hipotética, tan problemática y tan misteriosa.

En resumen debemos verificar que el autor no obstante sus exposiciones, indudablemente muy interesantes, no ha podido dilucidar el problema con ningún dato algo positivo.

157. HACHISUKA, M.: *On Chaunoproctus ferreirostris*. — *Tori*, III, N° 12|13, 1922, con 2 fotografías.

158. HACHISUKA, M.: *Pheasants in Britain*. — *Tori*, III, N° 12|13, 1922, con 1 lámina.

159. HAGEN, W.: *Die deutsche Vogelwelt nach ihrem Standort. Ein Beitrag zur Zoogeographie Deutschlands und zugleich ein Exkursionsbuch zum Kennenlernen der Vögel*. — Magdeburg (Creutz), 1922, con 4 láminas dobles y 74 figuras en el texto.

El autor describe en la presente obra la avifauna de Alemania según sus relaciones ecológicas. Trata de las aves de los pajonales y pantanos, de los campos y eriales, de los prados, de las aguas dulces y de las costas de los mares, del bosque de Coníferas y de Dicotiledóneas, y por fin aquellas especies que siguen a los progresos de la cultura, entrando hasta en las poblaciones de los hombres. Para todas las biocenosis descritas, el autor trata de averiguar las bases geológicas sobre las que estas biocenosis podían y debían construirse.

Numerosos y buenos cuadros ilustran el libro.

160. HAGEN, W.: *Unsere Vögel und ihre Lebensverhältnisse. Die Beziehungen des Vogels zu seiner Umwelt*. — Freiburg i. B. (Th. Fischer), 1922, con 11 cuadros fotográficos.

El autor describe en el presente librito las relaciones del ave con el ambiente en que vive. En cinco capítulos se trata de la influencia que la temperatura, la luz, el suelo, el aire y el agua ejercen en el organismo del ave, el modo cómo el ave se adapta a las condiciones de la localidad que habita, conteniendo el texto abundancia de noticias y observaciones interesantes de la biología de las aves, dignas de un estudio detenido, no solamente por los profanos aficionados, sino también por los especialistas ornitólogos.

161. HAMER, A. H.: *Territorialism and Sexual Selection*. — *South Afr. Journ.*, N. H. III, 1922, p. 54-59.

Establece el autor en el presente trabajo una nueva teoría por la cual cree poder explicar la existencia del plumaje de adorno y el canto en las aves masculinas, propiedades que hasta ahora siempre se suponía con Darwin, que eran originadas por la selección sexual. El autor las pone en relación con la dispersión territorial de las aves, de tal modo que un individuo que se destaca por poseer una coloración especialmente vistosa, tiene con eso una señal de advertencia para otros machos de no invadir el «territorio» que es del dominio de aquél.

Confesamos que hemos leído con mucho escepticismo las ideas sugeridas por el autor, faltándonos ante todo argumentos serios en el corto artículo, por los cuales podría sostener y robustecer el autor su teoría.

162. HANN, G. DALLAS: *The Aleutian Rosy Finch*. — *The Condor* (Berkeley, Calif.), 24, N° 3, 1922, p. 88-91, con 1 fotografía.

Noticias biológicas sobre *Leucosticte griseonucha*, de las islas del archipiélago de las Aleutas.

163. HARPER, FRANCIS: Véase Murphy.

164. HARRISON: *The Bird-life of Dublin City*. — *The Irish Naturalist*, 31, Nos 4-5, 1922.

165. HARTET, ERNST: *Die Vögel der paläarktischen Fauna*. — Berlin (Friedländer), 1921, Entregas 16 y 17 (T. III, Nos 2 y 3), p. 1893-2020 y 2021-2148; Entregas 18 y 19 (T. III, Nos 4 y 5), p. 2149-2328, 1922.

En las entregas presentes de esta obra monumental del autor, se trata sobre el resto de la avifauna de la región paleártica: las «aves de caza»

(especialmente Gallináceas) y Avestruces. El número total de las especies y subespecies llega hasta 2200.

El límite meridional de la Región paleártica está trazado desde las Islas de Cabo Verde, a través del desierto de Sahara y de los desiertos de Arabia hasta la cordillera del Himalaya, terminando en la desembocadura del Río Yangsekiang en China.

Además se encuentran en estas entregas numerosas notas suplementarias y una crítica de todas las especies y subespecies descritas después de publicadas las diferentes partes de la obra (que se inició en 1903), y por fin un índice general muy completo, con el cual se concluye esta eximia obra de Hartert.

166. HARTERT, ERNST: Zoologische Ergebnisse der Walter Stötznerschen Expeditionen nach Szetschwan, Osttibet und Tschili, auf Grund der Sammlungen und Beobachtungen Dr. Hugo Weigolds. — Alaudidae und Troglodytidae.— Abhandl. u. Ber. d. Zool. Anthropol. Museums in Dresden, 15, 1922, N° 3, p. 19-22.
167. VAN HAVRE, G.: Observations ornithologiques 1921-1922. — Le Gerfaut (Bruxelles), 12, N° 2, 1922, p. 41-49.  
Observaciones sobre migraciones de aves en Bélgica, desde el 1° de Mayo de 1921 hasta el 30 de Abril de 1922.
168. HAWKINS, CHAUNCEY J.: Sexual Selection and Bird Song. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, p. 49-57.

El autor del presente artículo se ocupa de la importancia que puede tener el canto de los pájaros para la formación de nuevas subespecies, y llega a la conclusión de que el aislamiento de los individuos del grueso de la especie podrá ser considerado como el factor principal y más eficaz al crearse una nueva subespecie, eliminándose el factor «imitación» del canto de los adultos de parte de los descendientes, factor al que debe ser atribuido un gran poder conservador en la naturaleza. Diferencias climáticas originan variaciones de la coloración del plumaje, separación local en cambio motiva variaciones del canto que en las generaciones posteriores aparecerán más acentuadas y constantes.

169. HEDGES, F. G.: Breeding of the Gang-gang Cockatoo (*Callocephalon galeatum*) in captivity. — Avicultural Magazine, XIII, N° 1, 1922.
170. HEIM DE BALZAC, H.: Excursion ornithologique dans la région des Causses. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 162, 1922, p. 337-341; N° 163, p. 358-362.
171. L'HERMITTE, J.: Le Rouge-Gorge. — Rev. Franç. d'Ornithol., 14, N° 164, 1922, p. 370-373.

El presente artículo que trata de las especies de *Rubecula*, representa un capítulo de una obra inédita sobre «Oiseaux de la Provence», de cuyo texto ya está redactada una gran parte, ilustrada por numerosos cuadros en acuarela, habiendo impedido la muerte del autor que quedara terminada obra tan meritoria y útil.

172. HEWITT, C. GORDON: The Conservation of the Wild Life of Canada. — New York (Charles Scribner's Sons), 1921, p. 1-344, con numerosas ilustraciones.

Obra póstuma del autor, fallecido en 1920, en que entre otros temas se tratan las aves de caza de Canadá, las aves en relación con la agricultura, y la cuestión de la protección de la avifauna en áreas reservadas por el gobierno del país.

173. HILL, GRACE A.: When the Birds Come North. — Bird-Lore (New York), 24, N° 2, 1922, p. 71-74.

Observaciones sobre el modo cómo vuelan las aves en sus migraciones, y sobre otras particularidades biológicas.

174. HILL, GRACE A.: With the Willow Ptarmigan. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 4, 1922, p. 105-108, con 4 fotografías.

Algunas noticias sobre la biología de la «Perdiz blanca», *Lagopus lagopus*, de las tundras de Alaska.

175. HOFFMAN, RALPH: Véase Faxon, Walter.

176. HOLT, ERNEST G.: Annotated List of the Avery Bird Collection in the Alabama Museum of Natural History. — Museum Paper N° 4. Alabama Mus. Nat. Hist., 1921, p. 1-142.

Catálogo de 216 especies de aves, coleccionadas por Wm. Cushman Avery en Greensboro y alrededores, reunidas en el Museo de Historia Natural de Alabama.

177. HORSBRUGH, C. R.: Some Notes on European and African Vultures. — The Oologists' Record, (London), II, N° 1, 1922, p. 18-24.

Algunas observaciones biológicas sobre buitres europeos y africanos, y sobre sus nidos.

178. HORSEY, R. E.: Bird Distribution in Eastern Kentucky. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, 1922, p. 79-84.

179. HOWELL: A Biological Survey of Alabama. — I. Physiography and Life Zones. II. The Mammals. — N. A. Fauna, N° 45. — U. S. Biological Survey, 1921, p. 1-88, con 11 láminas.

El presente trabajo contiene principalmente noticias sobre Mamíferos, quedando las aves reservadas para otra publicación; pero el autor da en esta parte listas de las especies características de aves que nidifican en las zonas superior e inferior australes, únicas zonas de vida que atraviesan Alabama.

180. HUNT, RICHARD: Evidence of Musical «Taste» in the Brown Towhee. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 6, 1922, p. 193-203.

A base del estudio del canto de un pequeño pájaro (*Pipilo crissalis*), el autor del presente artículo llega a la opinión de que el canto de los pájaros se va perfeccionando, desarrollándose desde formas más sencillas hasta más complejas. El principio activo en tal evolución progresiva según el autor, debe verse seguramente en la imitación del canto de otras aves, y el autor está convencido de que el ave posee un verdadero «gusto musical» que despierta en él la conciencia del mejoramiento de su canto y lo estimula a perfeccionarlo siempre más.

181. HUNTER, KATHARINE UPHAM: In the Nesting-Season. — Bird-Lore (New York), 24, N° 4, 1922, p. 196-198.

182. INGLIS, C. M.: Véase Fletcher.

183. JACKSON, HARTLEY H. T.: Some Birds of Roosevelt Lake, Arizona. — The Condor (Berkeley, Calif.), 24, N° 1, 1922, p. 22-25, con 1 mapa y 1 fotografía.

Contribución al conocimiento de la avifauna del Lago de Roosevelt en Arizona (E. U.).

184. JAMES, H. W.: Notes on the Breeding-Habits of South African Sand-Plovers. — The Oologists' Record (London), II, N° 1, 1922, p. 1-6.

Observaciones sobre nidificación, estación y duración de la incubación, número de huevos, etc. en tres especies de *Charadrius (tricoloris, varius y marginatus)* en Caplandia.

185. JAMES, H. W.: Notes on the Nest and Eggs of *Stenostira scita* (Vieill.). — The Ibis (Londres), IV, N° 2, 1922, p. 254-256.

186. JOHANSEN, HANS: Zur geographischen Verbreitung einiger Vögel in Westsibirien. — Verh. d. Ornithol. Ges. i. Bayern, 15, 2, 1922, p. 227-231.

Observaciones sobre la distribución geográfica de algunas aves de la Siberia occidental.

187. JOHANSEN, HANS: *Dryobates major alpestris* (Reichenbach) und einige Bemerkungen zu *Dryobates major* (L.) und *Dryobates major brevirostris* (Rchb.). — Verh. d. Ornithol. Ges. i. Bayern, 15, 2, 1922, p. 231-233.

Comparación de algunas variedades de un Carpintero de Baviera y Austria alpinas, Hungría, Alemania, Suecia, Lituania y Rusia (Altai).

188. JOURDAIN, F. C. R.: The Birds of Spitsbergen and Bear Island. — The Ibis (Londres), IV, N° 1, 1922, p. 159-179.

El presente trabajo es el primer informe sobre los estudios ornitológicos realizados en 1921 por la «Oxford University Expedition to Spitsbergen». Cítanse 61 especies.

189. JOURDAIN, F. C. R.: Véase Mullens.

190. JOURDAIN, F. C. R.: The Breeding Habits of the Barnacle Goose. — The Auk (Lancaster, Pa.), 39, N° 2, 1922, p. 166-171, con 1 lámina fotográfica.

El ganso de Barnacle, *Branta leucopsis* (Bechst.), es un ave eminentemente social, que prefiere construir sus nidos y efectuar la incubación en colonias. Vive en Groenlandia y Espizberga, nidificando siempre en lugares de preferencia inaccesibles.

191. KALMBACH, E. R., and GABRIELSON, I. N.: Economic Value of the Starling in the United States. — Bulletin 868, U. S. Dept. of Agriculture (Biological Survey), 1921, p. 1-66, con 4 láminas.

192. KALMBACH, E. R.: A Comparison of the Food Habits of British and American Starlings. — The Auk, 39, N° 2, 1922, p. 189-195.

El autor, a base de comparaciones de los alimentos del estornino en América y en Gran Bretaña, llega a considerar el ave en América como una especie sumamente útil, mientras que en Inglaterra, debido probablemente a una multiplicación demasiado abundante durante los últimos 5-10 años, ha perdido un poco de su buena fama de tiempos pasados. Interesante es el cuadro de comparación de la clase de alimentos que el ave busca en su patria europea y en América respectivamente (expresados en porcentaje):

	Gran Bretaña	Estados Unidos
Nutrición animal .....	51.00	57.00
Nutrición vegetal .....	49.00	43.00
Insectos dañinos .....	26.50	34.66
Insectos indiferentes .....	3.50	1.74
Insectos útiles .....	2.50	4.89
Lombrices de tierra .....	8.50	Insignificante
Babosas y caracoles .....	6.50	0.94
Cienpiés .....	1.50	11.71
Diferentes sustancias animales .....	2.00	1.58
Cereales .....	20.50	1.16
Raíces y hojas de plantas de cultivo .....	2.50	Insignificante
Fruta cultivada .....	15.50	4.41
Fruta silvestre y semillas de yuyos .....	7.00	23.86
Diferentes sustancias vegetales .....	3.50	13.57

Como se ve, en el estornino inglés casi la mitad de su alimento proviene del reino vegetal, mientras que en el americano entre materia animal y vegetal hay una diferencia de 14 %, y además — y esto es lo más importante — la materia vegetal comida no proviene de los campos de cultivo, sino de plantas silvestres, por cuya destrucción las aves se hacen en alto grado útiles.

Una observación debe hacerse con respecto al alto porcentaje en América de « Insectos útiles »: la cifra de 4,89 % explicase por estar incluidos en ella todos los escarabajos de la familia de las Carabidae, entre los cuales, como es sabido, muchos son herbívoros y deberían figurar por eso con mayor razón entre los « Insectos indiferentes » y hasta entre los « dañinos ».

En resumen resulta que el estornino americano en sus costumbres alimenticias o es beneficioso al hombre, o es de carácter indiferente. El daño que puede causar en las cosechas (por ejemplo del maíz), es tan insignificante que impidiendo una superproducción eventual del ave indudablemente ya queda eliminado todo peligro.

193. KELHAM, H. R.: Some Cretan Birds. — The Ibis (Londres), IV, N° 4, 1922, p. 675-687.
194. KENNARD, FREDERIC H.: Véase Bangs.
195. KINNEAR, N. B.: On the Birds collected by Mr. A. F. R. Wollaston during the First Everest Expedition. — With Notes by Mr. A. F. R. Wollaston. — The Ibis (Londres), IV, N° 3, 1922, p. 495-526, con 1 lámina en colores. Lista de 59 especies de aves coleccionadas en Tibet.
196. KLEINSCHMIDT, OTTO: Véase Grote.
197. KLOSS, C. BODEN: New and Known Oriental Birds. — J. Fed. Malay States Mus., X, 1921, p. 207-213.
198. KLOSS, C. BODEN: Notes on some Oriental Birds. — J. Fed. Malay States Mus., X, 1921, p. 214-228.
199. KLOSS, C. BODEN: Véase Robinson.
200. KLOSS, C. BODEN: A New Race of Nutmeg Pigeon from Pulo Condore: *Myristicivora bicolor condorensis*. — Journ. Nat. Hist. Soc. Siam, IV, N° 3, 1921.